

Lenguas indígenas, patrimonio que debe ser preservado

En Oaxaca el patrimonio lingüístico de los pueblos indígenas incluye 16 lenguas maternas: amuzgo, chatino, chinanteco, chocholteco, chontal, cuicateco, huave, ixcateco, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, triqui, tzotzil, zapoteco, zoque, además del español.

La diversidad de lenguas en la entidad, implica una variedad de cosmovisiones y formas de interpretar el mundo, por lo que la Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca pugna por la preservación de las lenguas maternas, puesto que su desuso o posible extinción implica la desaparición de los propios pueblos y una violación grave a los derechos humanos.

De acuerdo con el “Atlas de lenguas del mundo en peligro” de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco), el chontal bajo, el ixcateco y el huave se encuentran en una “situación crítica” de desaparecer en Oaxaca. En el caso del ixcateco, solo es hablado por 16 personas de avanzada edad, y el chocholteco se halla en una situación similar.

La lengua, entendida como la estructura de pensamiento a través de la cual nos comunicamos y expresamos, es también un mecanismo por medio del cual construimos nuestro pensamiento, el mundo y nuestra propia realidad, por tanto, resulta fundamental la realización de acciones concretas por parte del Estado mexicano para proteger y preservar las lenguas nacionales.

Resulta preocupante que la diversidad lingüística se encuentre cada vez más amenazada con un mayor número de lenguas en riesgo de perderse, ya que, en promedio, cada dos semanas, una lengua desaparece y junto con ella se pierde todo un patrimonio cultural e intelectual de una población.

Las muchas manifestaciones literarias y cotidianas que estas lenguas sustentan en nuestro tiempo, pues, como señala la UNESCO, las lenguas locales y transfronterizas pueden promover el diálogo pacífico y ayudar a preservar el patrimonio indígena.

La defensa de los pueblos y comunidades indígenas implica también la preservación de sus lenguas originarias y la potencialización de las mismas, para que la cultura de estos sea sostenida con dignidad y con sus propias palabras.

Las lenguas indígenas de Oaxaca están vivas y proyectan una herencia ancestral hacia el futuro, tras un milenio o más de existencia, dentro del cual se insertan 500 años de resistencia a ser barridas por la hegemonía europea.

El censo de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadística (Inegi) registró entre 2010 y 2020 una disminución de 2.6 por ciento de hablantes de lenguas indígenas de 3 años y más en Oaxaca, al pasar de 33.8% a 31.2% en las décadas antes mencionadas.

Por tanto, la Defensoría de los Derechos Humanos reitera la importancia de preservar y defender las lenguas originarias de la entidad y de todo el país.